

EL ENTREACTO.

PERIODICO DE TEATROS,

LITERATURA Y ARTES.

Sale jueves y domingos. Los suscritores reciben *gratis* todos los meses, un drama nuevo y una hermosa estampa; y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en el despacho del periódico, calle de Preciados, número 19.

Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre y 28 para las provincias franco de porte.

Puntos de suscripción. En el despacho del periódico, librería de su editor D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.

ADVERTENCIA.

Hoy se reparte á los suscritores de Madrid la comedia correspondiente al presente mes de Octubre, titulada La Berlina del Emigrado ó el Delator.

En el número del jueves próximo se repartirá la lámina correspondiente á dicho mes.

TEATROS DE MADRID.

Artículo tercero.

El triste estado de la nación, la pequeñez de los edificios destinados para teatros, la exorbitancia de las cargas que pesan sobre las entradas, la necesidad de sacrificar al mal gusto, la precisión de prodigar á los buenos actores, en fin, son las causas que en mí sentir y según llevo apuntado en mis dos anteriores artículos, han reducido el arte dramático á ser punto menos que insignificante en la capital de la monarquía, centro en tiempos para las Musas mas dichosas, de ingenios esclarecidos y que aun hoy nos envidia la Europa entera.

Pero sea como quiera al comenzarse el año cómico de 1839, las pérdidas de la empresa que hasta entonces los tuvo á su cargo eran tan enormes, que á menos de querer arruinarse tenía que cesar en el negocio. Desde luego se advierte que no se renuncia á una especulación en la cual se ha trabajado afanosamente y se han invertido sumas considerables, sin haber antes tanteado todos los medios posibles para dejar bien puesto el punto de amor propio y sobre todo recuperar alguna parte del dinero perdido. Yo se originamente que se han hecho cuantas diligencias son imaginables; que el Ayuntamiento de Madrid, el gefe político; y el gobierno mismo se ocuparon en el asunto; y oíase en conciencia que todos y cada uno de ellos deseaban hacer el bien; sin embargo, no se ha hecho porque el empresario decía: «con las cargas actuales, es imposible, yo no puedo continuar»; á lo cual replicaba el Ayuntamiento: «Pues yo que no tengo con qué pagar á mis acreedores, no estoy en el caso de aliviarte tanto como quieres: acudamos al gobierno...» Y el gobierno sin pronunciar mas palabras que las de guerra, viudas, cesantes, establecimientos de beneficencia: tiene lo sobrado para curar de la manía de pedir aun al mas obstinado de los Donados de san Francisco.

No tuvimos empresa porque no podia haberla: el Ayuntamiento no se creyó en el caso de administrar por sí los teatros; y estos quedaron huérfanos.

Primera consecuencia: el teatro lirico ó de la ópera se separó del español propiamente dicho; hasta entonces habian vivido juntos, sin grande utilidad ni para uno ni para otro.

Segunda consecuencia: la mayor parte de los actores de primera línea vió sin grande inquietud personal el lastimoso estado del teatro; porque su crédito les asegura la subsistencia si quieren dejarse ver en las capitales de provincia; pero las medianías madrileñas, temblaron por la suerte de sus familias, como era muy natural, y sin perder el tiempo en inútiles lástimas procuraron el remedio de sus males.

Cierto número de actores salió de Madrid; otros se acogieron á las jubilaciones; pocos de los de mérito reconocido por superior, se asociaron á sus compañeros para abrir el teatro del Príncipe, por lo cual merecen sin duda justa alabanza, aunque sus esfuerzos no han ido mas allá de lo que las circunstancias se lo permiten.

Milagroso es en verdad que se hayan sostenido; ¿pero cómo se consigue ese milagro?—Reduciéndose todos á la mitad ó poco mas de los sueldos que habitualmente ganan, corriendo el riesgo de no cobrar ninguno, y acaso exponiéndose á que si la especulación faltara, sus ahorros (si alguno los tiene) se invirtiesen en el reintegro de las fianzas.

En tales circunstancias, «no perder» es la suprema ley; y si dirigidos los teatros por un empresario mercantil el arte sucumbe, en el estado que hoy tienen, el arte desaparece. Parecerá esto muy duro, pero es verdad, mas diré, no puede suceder otra cosa mientras las circunstancias no varien. Y si la cosa no fuera tan obvia, pudiera yo hacinar aquí las pruebas de la exactitud de mi proposición. Ella explica y justifica la repugnancia de muchas notabilidades del teatro, á tomar parte en tan azarosa especulación; y á la verdad que no debe ser muy lisongero para un actor de mérito reconocido reducirse á la vida inquieta y afanosa del cómico subalterno de provincia.

Lo cierto es, que con peores auspicios no puede abrirse un teatro, que como lo hizo el del Príncipe en este año, y que hay, como antes dije, milagro de habilidad en haberlo sostenido, y sin perder según noticias.

¿Pero y el arte?—Compárese el número de dramas originales que se pusieron por primera vez en escena durante la administración anterior, con el que se ha puesto en la época de que hablamos, y hecha proporción debida entre el tiempo respectivo de una y otra, se verá que hay diferencia grandísima y poco favorable á la temporada actual.

Por el contrario, las traducciones, y las traducciones malas han abundado espantosamente: las razones las sé yo muy bien, y el público las adivinará sin que se las diga nadie, pues el paño *Sedan* se vende menos que el de Segovia porque cuesta mas caro, y esa es disculpa completa para la compañía: mas entre tanto el gusto se pervierte, la lengua castellana padece, la fama del ingenio español mengua considerablemente, es decir, que el arte sucumbe.

Y hemos vuelto á los melodramas en que el verdugo, los cañones, y los crímenes, son los agentes que se ponen en juego para commover la sensibilidad; lo que será bueno si se quiere, pero no es, no ha sido, no puede ser dramático, y tenemos abandonado nuestro teatro antiguo

(1) que el público ilustrado aprecia siempre que lo vé dig-

(1) En la universidad de París hay una cátedra exclu-

namente puesto en escena, y la experiencia del Liceo hace fe de ello; y en vez de hallar el hombre culto en el teatro un refugio contra el tedio de la política, tal vez tiene que temerlo mas que á un periódico de partido.

Aquí la culpa no está en los hombres, sino en las circunstancias: pero es preciso, indispensable hasta por el decoro nacional que los hombres dominemos á las circunstancias; que haya en Madrid un teatro público siquiera donde sin temor de ruborizarnos podamos llevar á un extranjero.

¿Cómo se conseguirá esto? No presumo yo de poseer la suma de conocimientos necesaria para satisfacer completamente á tan perentoria pregunta: pero en el número próximo, diré con lisura y sin pretensiones lo que se me alcanza en la materia.

P. DE LA ESCOSURA.

Heroismo de la juventud literata.

Es tan natural y frecuente en la mayor parte de los hombres, particularmente si no son aragoneses, faltar á los mas decididos propósitos, dejar incompleta la obra que con mas ardor comenzaron, mudar de pensamiento, y variar de gustos y aficiones; es tan comun digo y tan inherente esta inestabilidad á la fragilidad humana, que siempre que se ha creído necesario asegurarse de que un individuo tiene firme y perseverante voluntad de seguir una determinada via, se sujeta su decision á las mas duras pruebas. Las sociedades secretas, y las comunidades religiosas ofrecen ejemplares de esta práctica fundada en el conocimiento del corazón humano. Unas y otras exigen terribles juramentos á sus neófitos, no solo para experimentar si se arredran ó no á su solo aspecto, sino tambien para que sepa desde luego el profano que pretende introducirse en la asociacion, que le es ya imposible ciar ni receder en su camino. Y no contentas con este indisoluble compromiso las corporaciones de la especie ya citadas, ponen á prueba el valor del nuevo adepto con durísimos y horribles ejercicios: á los unos se les ponen puñales en las manos mandándoles atravesar el corazón á un hombre dormido, que luego resulta ser un muñeco de paja; á otros se les obliga á hacer el chocolate, barrer la celda, y limpiar las vasijas de todas clases, de un frailote impertinente, soberbio, y gruñon; á estos se les impele á arrojar en medio de un voraz incendio (teatral) á la manera y con el desenfado que el caballero del *serviente lago* que pintaba don Quijote, ó á precipitarse desde lo alto de una escalera que viene á tener al cabo media vara de elevacion, á aquellos se les precisa á levantarse á media noche para rezar maitines, ayudar despues dos docenas de misas, pasar muchas horas en el estudio, andar con los ojos en el suelo, comer un mal potaje, y dormir en durísimo coleccion de tabla. Cuando un hombre se ha sujetado gustosamente á tan penosos experimentos, y despues dice todavia yo quiero ser fracmason, ó carmelita, ó cofrade de Alibeu, ó de la compañía de Jesus, ó carbonario, ó mercenario... bien se le puede creer que tiene vocacion.

Pues he ahí lo que sucede al mal aconsejado jóven que en España aspira á merecer el nombre de literato. Imaginemos uno de estos, y supongamos que vive en Madrid, que es precisamente donde son menos los inconvenientes para su carrera y mayores los estímulos, con lo cual nadie me podrá decir que es la pintura exagerada; y veamos que noviciado le espera.

Empezará su padre á reprenderle la afición á la literatura, ni mas ni menos, que si el muchacho se aficionase á comer tierra ó á fumar tabaco negro. Su madre le dirá que es preciso que la manía de hacer versos se le quite de la cabeza, y que trate de meter la cabeza, ya libre de aquella manía, en cualquier oficina de las de la corte. Querrá el mozo comprar libros á escondidas y sin consejo: se irá á la calle de Carretas, y al aspecto de

aquellos tendajos, sucios, lóbregos, y repugnantes, llamados librerías, tendrá que valerse de todo su ánimo y esfuerzo para no renunciar á su propósito. Se decidirá al fin á entrar en la menos mala de las tales tiendas, donde Jordan anuncia con un espacioso local y dos vistosas columnas, mejores esperanzas, y se encontrará el mostrador lleno de piezas de paño de Alcoy. Retrocederá confuso á la vista de aquella ridícula metamorfosis, prueba de la estima que hace el librero de los libros, y pasando á otra de las contiguas covachas pedirá alguna coleccion de poesías. El vendedor de libros le dará la peor edicion de las peores, ó por no saber que existan otras (porque aquí no son bibliógrafos los libreros) ó por salir de aquella plepa. Saldrá de allí el pobre estudiante despues de haber pagado caro un ejemplar con un pliego de menos y otro duplicado, de mala encuadernacion y peor pasta, y se dirigirá á la biblioteca pública á hacer ciertos cotejos y evacuar algunas citas. Ahí se le prohibirá entrar con libros, porque está prohibido entrar de buena fe con libros propios, para evitar que otros saquen robados los de la biblioteca; razon que á cualquiera convence. Volverá sin sus libros otro dia, pedirá cierta obra poco frecuentemente manejada, y en el índice no se dará con ella, porque en nuestras bibliotecas están los índices hechos de manera que para encontrar lo que se busca es necesario saber el título del libro *ad pedem literae*, despues el nombre y apellido del autor, despues el año y lugar de la impresion, y despues el folio del índice en que está anotado: con esto ya no falta mas que ver si efectivamente está el libro en el estante que el índice señala, lo cual no siempre suele suceder.

Pues ve aquí que nuestro novicio, vencidas con su pertinaz constancia todas las dificultades que se le presentan para hallar, ver y estudiar libros, quiere satisfacer dudas, consultar sus primeros ensayos, adquirir mayores conocimientos; y se encuentra con que en un Madrid, centro y emporio de la literatura española, no tiene á quien dirigirse en sus apuros, porque no hay aquí costumbres literarias, reuniones literarias, ni hermandad literaria: los padres graves se desdennan de encaminar á los jóvenes: los literatos no jubilados, y por decirlo así en activo servicio, sobre ser pocos y no de mucho saber, no gustan de saludar siquiera al que no es de su pandilla; los amigos, ó por mejor decir los conocidos, no hacen sino elogiarlo todo, que es el modo mejor de estraviar á un principiante.... el Liceo debia salvar todos estos inconvenientes, pero en el Liceo está hoy entregada la literatura á cúbales y disputas parlamentarias: dentro de doce años ya será otra cosa.

Mas supongamos que con tales escollos y tan ningunos auxilios, ayudado de la aplicacion y el genio llega un jóven á ser algo literato: ¿qué hará con su literatura? Nada. Si escribe un libro de sustancia nadie se le comprará; si escribe un libro de diversion se le comprarán todos al librero, pero el librero no se le comprará á él, porque yo no llamo comprar dar á un autor una limosna en cambio de un manuscrito; si escribe un drama, dado caso que consiga verle representado, le darán por él lo que cuesta el papel y la tinta que ha gastado en copias y borradores. Empleo y ocupacion no ha de lograr, porque aquí no hay puestos señalados á la literatura; proteccion no ha de tener jamás, porque el gobierno no se acuerda de las letras, los próceres en general las desprecian, y la gente del pueblo no sabe leer....

¿Y todavia hay en España quien cultive la literatura! ¡Oh admirable vocacion de unos cuantos majaderos que con tan incansable anhelo buscamos la muerte por el camino de la inmortalidad, y seguimos por la senda de la gloria derechos al asilo de mendicidia de San Bernardino!

Lector: si eres aficionado á las letras, nunca te inclines á las bellas letras, sino á las letras gordas, ó á hacerte hombre de lo que llaman letra menuda, cuyo tratado principal es el de la gramática parda. Con este vivirás: con aquellas, cierta es tu ruina.

EL ESTUDIANTE.

POESIA.

No mas de sangre bajarán teñidos
Los manantiales que la cumbre brota

sicamente destinada á la exposicion de las obras de Lope de Vega.

A contar á los puebllos afligidos
En cada infausto triunfo una derrota.

No mas luchando con el rudo viento,
De cuervos roncós agorero bando,
Vendrá á mecerse donde el son violento
Del cóncavo cañón le esté llamando.

No mas al rayo de amarilla luna
Vagarán por la noche en la montaña
Las sombras de los héroes sin fortuna
Que gloria piden y sepulcro á España.

La gloria y el sepulcro que no hallaron
Cuando la vida por su patria dieron;
La gloria y el sepulcro que compraron
Cuando á los pies de su pendón cayeron.

¡Victimas santas! Sombras doloridas
Que insepulta dormis en la llanura
Ya á través dejan ver vuestras heridas
Un Sol de libertad y de ventura.

Ya podeis sin temor á la vergüenza
Alzar los ojos del sangriento caos,
No queda ya quien huya ni quien venza,
¡Fantasmas de los héroes, levantaos!

No receleis que al levantar la frente,
Tras rota peña ó desplomado muro
Quede algun campesino irreverente
Que os aseste traidor plomo seguro.

Alzaos, sí, la paz de que gozamos
Nosotros solamente nos la dimos,
No de estrangera grey la mendigamos,
Que á nadie juez de nuestra gloria hicimos.

Nuestra es la sangre que en la lid se oréa,
Nuestra es la santa ley que obedecemos,
Grande ó mezquina, nuestra gloria sea,
Obra fue nuestra, y nuestra la queremos.

¡Atras las lises de la intrusa Francia!
¡Atras los mercaderes de Inglaterra!
Mientras valor nos quede y arrogancia
No ha de faltarnos Libertad, ni tierra.

JOSE DE ZORILLA.

A MI AMADA

sobre la espresion en la música.

¡Oh cuánto, prenda mia,
Cuánto el amor propicio
Contigo estuvo! ¡oh, cuánto
Al cielo le has debido!

Tu corazón fué siempre
Del sentimiento asilo;
Tu corazón formado
Por la ternura ha sido.

¿Quién á tu voz sonora
Dar pudo tal prestigio,
Sino el afán que agita
Tu corazón, bien mio?

¿Quién á mis tristes ojos
Brotar el llanto hizo?
¿Quién la calma volviera
Al pecho combatido?

No fué tu voz; que nunca
Su inmenso poderío
Sin la espresion causara,
Mi bien, tales prodigios.

En vano de tus labios
El eco peregrino
Adular pretendiera
El fatigado oído;

En vano correrían
Tus manos el camino
Del diapason sonoro
En rápido ejercicio,

Si el tierno sentimiento
No animára los giros
De tu voz, la presteza
De tus dedos divinos.

Suene herida la cuerda;
Pero en el punto mismo
Responda al son el pecho
Inquieto, conmovido.

Si el corazón que escucha
Permanece tranquilo,
De tu voz y tus ecos
¿A qué el sonoro trino?

La espresion, prenda amada,
La espresion! vano ruido
Sin ella al fin sería
La música al oído.

El vuelo sonoro
Del fugaz cefirillo;
Del travieso arroyuelo
El armónico giro;

El harpa, el harpa de oro
Que pulsa el ángel mismo...
En vano sonarían
Sin la espresion, bien mio.

M. A. PRINCEPE.

VARIEDADES.

TEATRO DE GRANADA. Se ha ejecutado á beneficio de don Florencio Romea el drama de Mr. Alejandro Dumas titulado PABLO EL MARINO, en cuya egecucion se esmeraron todos los actores.

TEATRO DE SEVILLA. Con general aplauso se han ejecutado en los dias 17, 18 y 19 del corriente las siguientes producciones dramáticas LA SEGUNDA DAMA DUENDE, EL REY MONGE y NO GANAMOS PARA SUSTOS. Nuestro correspondal de aquella ciudad nos dice, que el señor Valero se ha mostrado en ellas digno de la reputacion de que goza.

TEATRO PRINCIPAL DE CADIZ. La compañía lírica que empezó sus trabajos con JULIETA y ROMEO ha satisfecho las exigencias de los espectadores, habiendo gustado mucho

los actores nuevos en dicho teatro las señoras Leonilde Franceschini Rossi y Anunciattina Fauti, (tiples) y el señor Mateo Tossi, tenor.

IDEM. A beneficio del actor don José Guerrero se ha puesto en escena la comedia en tres actos titulada PABLO Y VIRGINIA.

TEATRO DE VALENCIA. Nos dice nuestro corresponsal que nada puede decirnos acerca del teatro, porque ni la compañía dramática ni la lírica, han presentado trabajo alguno nuevo en mucho tiempo, contentándose con repetir la primera EL GASTRÓNOMO SIN DINERO, BUEN MAESTRO ES AMOR Ó LA NIÑA BOBA, EL NOVIO EN MANGAS DE CAMISA &c; y la segunda las óperas que llevan hechas.

TEATRO DE BADAJOZ. El 22 del corriente se ejecutó el drama titulado el PROTESTANTE y la comedia EL DIA MAS FELIZ DE LA VIDA, funcion que dejó sumamente complacido al público.

TEATRO DE ZARAGOZA. Se ha vuelto á poner en escena LA SEGUNDA DAMA DUENDE, cuyo éxito, nos dice nuestro corresponsal, ha sido muy inferior al que tuvo el año pasado, cuando se estrenó.

—El dia 24 debió ejecutarse en dicho teatro, el drama nuevo, original y en verso de D. José Mariano Huici, titulado D. PEDRO EL CRUEL. Esperamos con ansia la noticia del éxito que tenga esta producción, de cuyo brillante suceso no dudamos, tanto por las noticias que tenemos del mérito del drama y de los talentos de su joven autor, como por el esmero con que los actores deben de ejecutar sus respectivos papeles en consideracion á ser el drama producción de un hijo de la ciudad siempre heroica.

—Recomendamos á nuestros lectores, y sobre todo á los aragoneses que se hallan en Madrid, el periódico de ciencias, literatura y artes que se publica en Zaragoza, titulado LA AURORA.

Se suscribe en la librería de Boix, calle de Carretas núm. 8, á 5 reales al mes, franco de porte.

TEATRO DE LA ÓPERA ITALIANA DE PARÍS. Doña Paulina García, hija de nuestro célebre compatriota, y hermano de la malograda Malibran, ha verificado su primera salida con la ópera de Rossini, titulada OTELO. Los periódicos de París, colocan á esta actriz en su primera línea y aseguran que rayará donde rayó su célebre hermana.

TEATRO DE LA RENAISSANCE DE IDEM. El 10 del actual se estrenó un drama histórico con coros titulado JACQUE-RIE. Esta composicion, dice *El Artista* ha obtenido un éxito brillante, y en el número de elementos que á él han contribuido se debe citar en primera línea los coros, escritos por Mr. Mainzer, emigrado alemán, que ha pagado, dando lecciones de canto á los artesanos, la hospitalidad que ha recibido de la Francia.

Rectificacion importante.

En el artículo titulado *dramas en prosa y verso* de nuestro número anterior, donde dice: *hemos llamado innovacion al método de escribir los dramas en prosa y verso porque no recordamos la existencia de ninguna composicion escrita bajo esta forma hasta la época presente*: téngase entendido que nos referimos solamente á nuestra literatura, y solo respecto á ésta entendemos la palabra innovacion. M. A. P.

PUNTOS DE SUSCRICION en las provincias. — Alicante: Carratalá. Almería: Santamaría. Barcelona: Sauri. Badajoz: viuda de Carrillo y sobrinos. Barbastro: Lafita. Cádiz: Señores Hortal y compañía. Cuenca: Mariana. Coruña: Perez. Córdoba: Manté. Cartagena: Benedicto. Caracas: Librería de Cabrerizo. Ferrol: Taxonera. Granada: Bada y Sanz. Habana: D. José Boix. Lugo: Pujol y Macía. Málaga: Carretas y Ramon. Murcia: Benedicto y Martí. Mahon: Sitges Faner. Oviedo: García Longoria. Pamplona: Erasun. Puerto-Rico: Dalmáu. Palma de Mallorca: Guasp. Sevilla: Roselló y señores Hidalgo y Compañía. Santiago: Rey Romero. Santander: Riesgo. Salamanca: Blanco. Tortosa: Miró. Tarragona: Sanchez. Valladolid: Pastor. Valencia: Mariana. Zaragoza: Señores Polo y Monge; y en las administraciones de correos del Reino.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE.

Funcion para hoy domingo 27 de octubre de 1839 á las 7 de la noche.

Después de una brillante sinfonia se ejecutará la comedia de magia en cuatro actos en verso y prosa titulada

LA REDOMA ENCANTADA.

Dorotea.	Doña Teodora Lamadrid.
Pascuala.	Doña María Vierge.
Criada primera.	Doña Francisca Casanova.
Criada segunda.	Doña Vicenta Sierra.
Bruja vieja.	Doña Trinidad Parra.
Bruja joven.	Doña Joaquina Vera.
Don Enrique de la Redoma.	Don José García Luna.
Garabito (Gracioso).	Don Juan Lombia.
Don Lain.	Don Luis Fabiani.
Alma de Cantaro.	Don Antonio Campos.
Don Gaspar.	Don Francisco Lumbreras.
El conde de la Viznaga.	Don Antonio Alverá.
Don Ramon.	Don Ildefonso Zafra.
Pajano Pinto.	Don Lorenzo Uzelay.
Secretario Brujo.	Don Antonio Cobos.
Brujo 1.º.	Don Ignacio Silvestri.
Brujo 2.º.	Don Lorenzo Paris.
Brujo 3.º.	Don Joaquin Barja.
Brujo 4.º.	Don Manuel Saavedra.
Brujo 5.º.	Don Bruno Rodriguez.
Brujo 6.º.	Don José Ramirez.
Brujo 7.º.	Don Felipe Reyes.
Aldeano.	Don Joaquin Lledó.
Portero 1.º.	Don Domingo Martinez.
Portero 2.º.	Don Carlos Spontoni.

Caballeros.—Damas.—Genios.—Brujos.—Brujas.—Bailarines.—Criados.—Diablos.—Monos etc.

Anuncio.

CURSO

DE

LEGISLACION GUBERNATIVA

Y

ESTUDIO CIENTIFICO

sobre los gobiernos de Francia desde 1789 hasta la época presente. Traducida al castellano por Don J. de M. P.

El estudio de la revolucion francesa que ha conmovido al mundo ideal y material, es el objeto esclusivo de esta obra, en la cual se analiza filosóficamente la causa de la poca estabilidad de los gobiernos diferentes de la revolucion. Los muchos puntos de contacto de esta, con la revolucion de España hacen curiosa é interesante esta obra, llena de máximas de buena política.

Se halla de venta en Madrid, librería de Boix, calle de Carretas, á ocho rs. pasta y seis rustica.